Otra fábrica recuperada en Buenos Aires: La hora del aguante

LAVACA.ORG :: 20/02/2013

Cincuenta trabajadores decidieron no esperar más un falso salvador y se conformaron como cooperativa para hacer funcionar la fábrica de la multinacional Bosch

El miércoles 6 de febrero una patota acompañada por la policía bonaerense ingresó a la fábrica de autopartes de la ex Bosch – RBI para desalojar a los trabajadores que intentan ponerla a producir organizados en la cooperativa Mecanizados Progreso Ltda., desde que los empresarios la abandonaran a principios de 2012. También sufrieron otro ataque: el gobernador Daniel Scioli vetó la ley de Expropiación votada a por unanimidad en las dos cámaras. Ahora, los trabajadores esperan una nueva sanción de Diputados, en tanto mantienen una vigilia en la planta de San Martín para que no sea vaciada.

Despido global

El conflicto que se está dirimiendo estos días se arrastra desde 2009, cuando el grupo internacional Bosch despidió a 10 mil trabajadores en todo el mundo y la planta de San Martín no fue la excepción: “Nosotros ya teníamos información de que se estaban llevando la producción para Brasil”, cuenta Gerardo Robbiano, vocero de la cooperativa, que trabajó durante 15 años en la planta.

En ese momento – con sospechosa rapidez- apareció un nuevo grupo, Río Bravo Industrial, comandado por un nombre conocido: Pablo Rojo, ex funcionario menemista, encargado de privatizar el Banco Hipotecario en los noventa. Rojo anunció un plan de salvataje que Alejandro Romero, otro joven trabajador, describe de este modo: “Prácticamente dejó caer la empresa: no se invertía, nos adeudaban los sueldos y no nos daban los elementos para trabajar en condiciones”.

Así y una vez más, Rojo hizo lo que mejor sabía.

En 2011 la situación se agudizó y la producción cayó al punto de perder sus principales compradores. Las máquinas no se renovaron, pero tampoco se arreglaron las que ya había. Romero: “Llegando a fines del 2011 nos vuelven a despedir a todos los compañeros, pero nosotros pasamos las fiestas dentro de la fábrica. Luego cae otro interesado en comprarla, que resultó ser un socio anterior que dilató bastante las cosas. Volvemos a arrancar en enero de 2012 con el compromiso ante el Ministerio de Trabajo de pagarnos los salarios que nos debían. Habremos trabajado dos semanas, no cumplieron y prácticamente abandonaron la fábrica de nuevo”.

Cincuenta trabajadores – ingenieros, preparadores, programadores, operadores y administrativos- decidieron no esperar más un falso salvador y se conformaron como cooperativa. “Era la única instancia que nos quedaba, ya veníamos peleando en el Ministerio y no nos daban respuesta”.

La ley y el veto

Lo siguiente, según el manual actual de las recuperadas, era lograr la legalidad para obtener la firma y la planta junto a todas las maquinas necesarias para volver a producir: “Logramos la sanción de la ley de Expropiación (fue aprobada por unanimidad en las dos cámaras) y Scioli la vetó (el 7 de enero). Es sabido que Scioli veta las leyes, argumentando la falta de presupuesto, pero además sabemos que tiene contactos con la patronal. Y apenas salió el veto en el Boletín Oficial cae la patota acompañada de la policía: reventaron la planta”.

Pedro Sánchez tiene esposa, dos hijos y hace un año no percibe ingreso alguno. Analiza la situación: “Armamos la cooperativa para poder llevar un mango a la familia, pero viste como es la política, te ponen trabas, hay muchas mentiras”.

Pedro era uno de los que estaba dentro de la fábrica cuando entró la patota de Pablo Rojo; relata: “Eran las cuatro de la tarde y caen, estábamos con cuatro compañeros, afuera se escucharon frenadas, gritos, policía. Rompieron la puerta y nosotros logramos salir por atrás”. No está de más decir que la entrada se hizo sin orden judicial alguna y bajo la antigua ley del más fuerte.

Desde entonces, desde que están fuera de la fábrica, temen por su vaciamiento: “El ejemplo es la otra fábrica del grupo Bosch, Argelite, que la vaciaron totalmente. Una de las principales máquinas era una inyectora muy moderna que fue vendida, sabemos dónde está, a quien se le vendió. O sea: lo que hicieron en Argelite lo van a hacer en RBI”, dice Robbiani.

Para que eso no sucede mantienen una vigilia en la puerta de la planta, y periódicamente se reúnen junto a organizaciones sociales y partidos para hacer un acto, compartir experiencias y dar el próximo paso hacia la producción.

Mientras, la puerta de ingreso es celosamente custodiada por personal policial. Dentro, la patota espía por los ventanales.

La marcha

Es 14 de febrero y hay una marcha hacia la Delegación San Martín del Ministerio de Trabajo de la Nación; al llegar la columna, desde adentro amagan a cerrar la cortina metálica. Un grupo de trabajadores se adelanta y entra. Luego de un rato les dicen que los empresarios ha presentado un plan de reactivación en reuniones donde no participaron los trabajadores. Sánchez: “Les manifestamos nuestra preocupación de que intenten vaciar la empresa como ocurrió con Argelite”.

Jorge Ovejero es trabajador de la cooperativa 19 de Diciembre (ex ISACO), una metalúrgica recuperada en el año 2000. Con una delegación de compañeros participa de la marcha: “Nosotros nos quedamos en la fábrica para evitar el vaciamiento de lo que era Industrias ISACO. Hoy nos acercamos a los compañeros y les traemos la solidaridad”, comenta desde la experiencia. “Lo importante es que la lucha continúe igual. Nosotros también pasamos por esa burocracia… hay que aguantar, luchar y estar muy atentos”.

La receta de Ovejero se ejerce día a día, en la puerta de la fábrica o en la sede de Diputados, donde presionan para que ejerzan el derecho que tienen de rechazar el veto de Scioli, tal cual ocurre con muchas de las recuperadas bonaerenses.

Por otro lado, intentan demostrar que el plan de salvataje de Rojo y sus socios ya fracasó, que no quieren patrón: “Ellos dicen que la gente sigue trabajando, se siguen presentando las planillas de liquidaciones de sueldos en el ANses, acá hay una fantochada que está dibujada por Rojo donde quiere demostrar que él quiere producir y nosotros no los dejamos. Pero nosotros estamos en la fábrica porque ellos la abandonaron y la quieren vaciar”, explica Rubbiani.

_____

https://www.lahaine.org/mundo.php/otra-fabrica-recuperada-en-buenos-aires